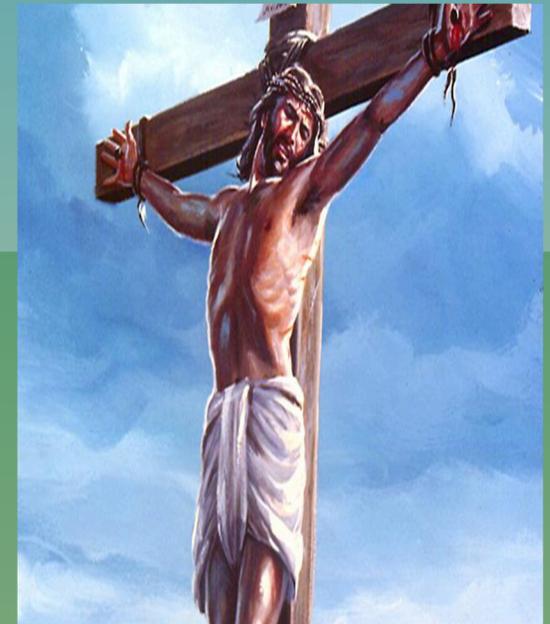
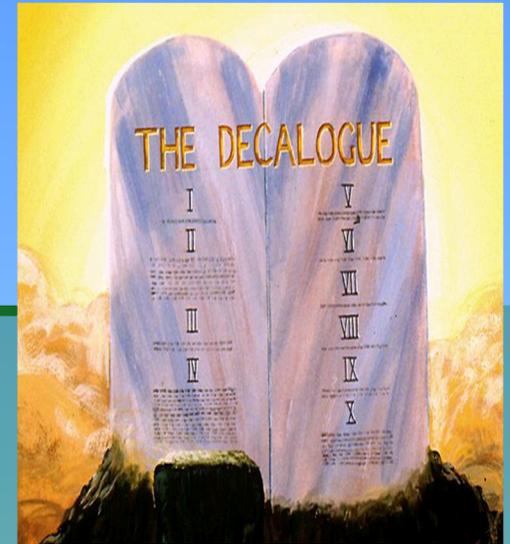


¿BAJO LA LEY?



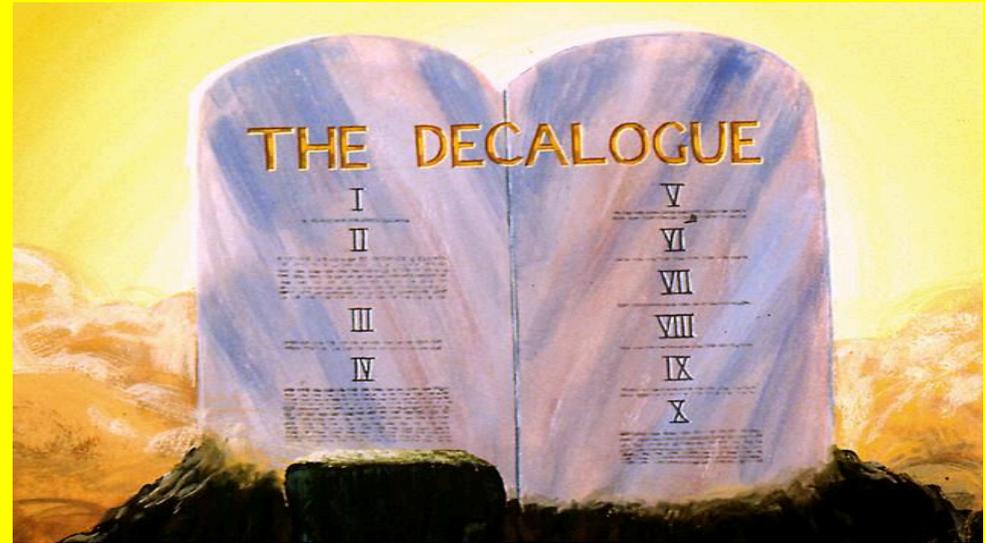
BAJO LA GRACIA



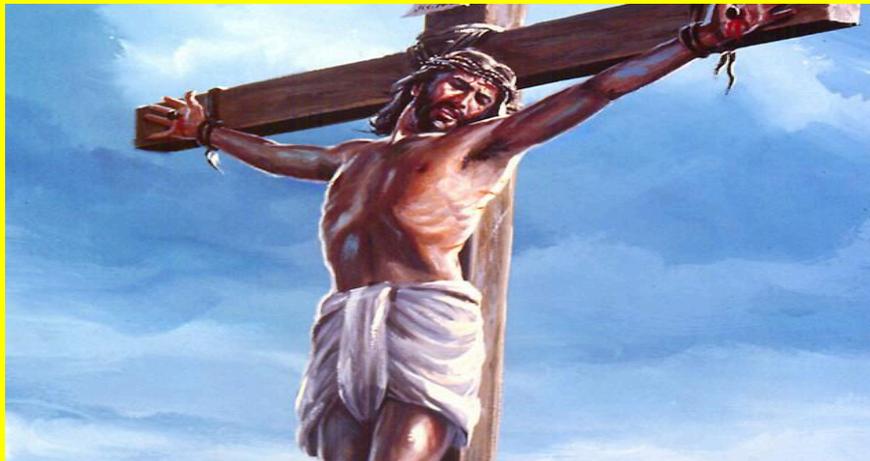
Texto Bíblico Romanos 6:15.
«No estamos bajo la Ley,
sino bajo la gracia»

*PARA ENTENDER ESTOS DOS TERMINOS
TENEMOS QUE ENTENDER SU SIGNIFICADO*

¿Qué significa estar bajo la Ley?

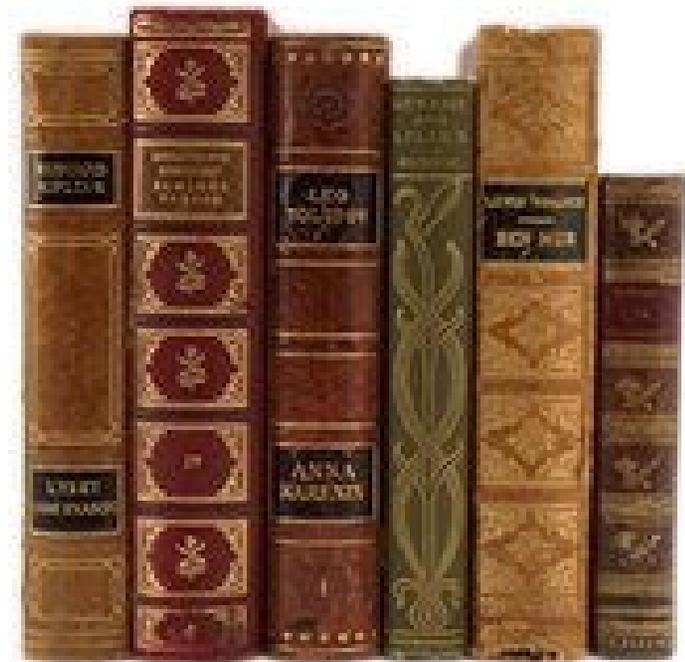


¿Qué significa estar bajo la gracia?



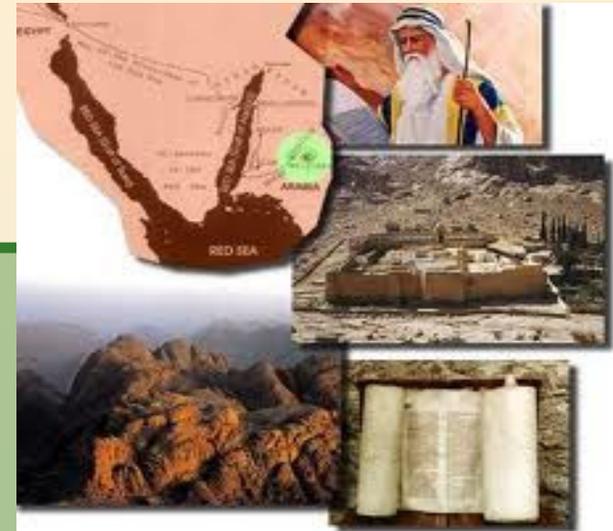
La Ley el Diccionario la define así:

Como una regla y norma constante e invariable de las cosas, nacida de la causa primera o de sus propias cualidades y condiciones.



**Precepto dictado
por la suprema
autoridad, en que
se manda o
prohíbe una cosa
en consonancia
con la **justicia** para
el bien de los
gobernados.**

Suprema autoridad: Dios.



**Suprema autoridad:
Senado de cada republica**



El Diccionario define la Gracia así:

«Como un beneficio, don y favor que se hace sin merecimiento particular; concesión gratuita».

«Perdón o indulto de pena que concede el jefe de estado o el poder público competente.

La “gracia” libra al reo de la ejecución de la pena».



Note que lo que hizo el Juez fue indultar a la persona que había cometido el delito, no anuló la ley; si la persona vuelve a infringir la Ley ¿Qué hacen con él?

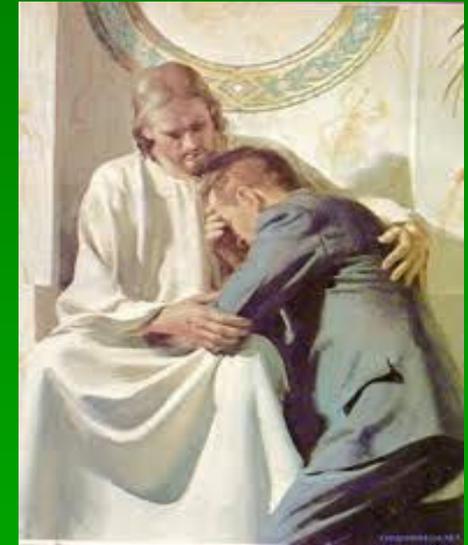


El Juez le dice: ¡Estas perdonado, pero si vuelves a infringir la ley, te vuelvo a meter a la cárcel!

Quiero recalcar aquí que la Biblia no enseña en ninguna parte que para ser perdonados, tenemos que guardar la Ley, no, la salvación, o sea el perdón es por GRACÍA.

Pero una vez perdonados, o sea salvos de nuestros pecados, Cristo nos dice: «*Si me amáis, guardad mis Mandamientos*» (Juan 14:15).
¿Entiende lo que dice? Después de que Cristo nos perdona, nos dice que le obedecemos por lo que Él ha hecho por nosotros. Entonces debemos guardar sus Mandamientos no para ser salvos, sino porque le amamos.

**Cristo pagó nuestras transgresiones
en la cruz, ya somos libres.**

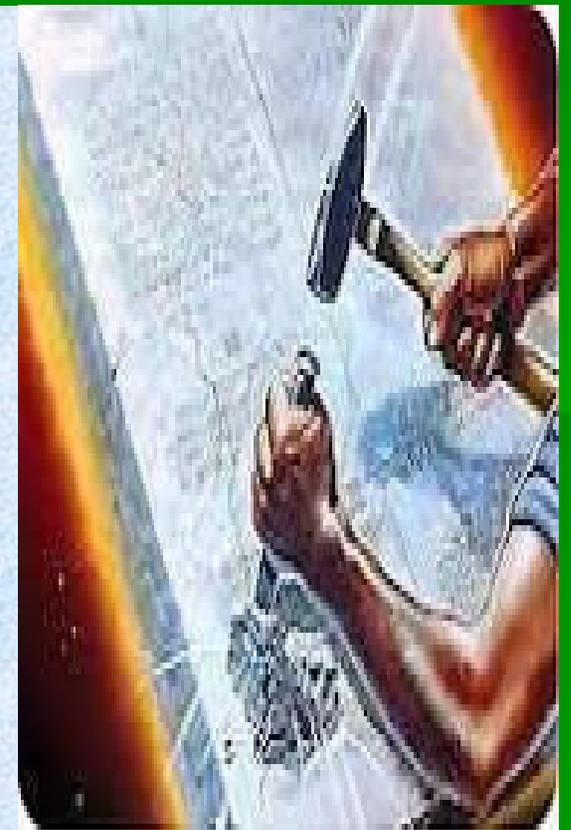


Si tu ya le confesaste tus pecados a Cristo, ahora eres hijo de Dios, ya no estas «bajo la Ley, sino bajo la gracia». La Ley no te condena, porque Jesús pagó tu deuda en la cruz.

Siendo que el creyente no se encuentra ya bajo la ley, sino bajo la gracia, ¿estará libre de guardar los mandamientos de Dios?

¿Será la fe un sustituto de la obediencia a la Santa Ley de Dios?

¿Habrá una oposición entre la ley y la gracia?



1. Propósito de la Ley.

1. ¿Cuál es la naturaleza de la Ley de Dios?

Romanos 7:12

«De manera que la ley ciertamente es santa; y el mandamiento es santo, justo y bueno»

Pablo esta usando el término "la ley" para referirse a *todo el código*, y el término "el mandamiento" para referirse a un *precepto específico de la ley*.



- Primero analicemos la Ley en su conjunto:

San Pablo, que esta ahora «bajo la gracia» porque ya entrego su vida a Cristo, dice que «La Ley es santa».

- En **Romanos 7:7** Pablo pregunta: ¿La Ley es pecado? Y él mismo responde: !De ninguna manera!

- Por lo tanto, La ley, lejos de ser pecado es santa, justa y buena.

La ley de Dios, como *revelación del carácter de su Autor y expresión de su pensamiento y voluntad*, sólo puede ser verdadera, justa y santa.

Pablo dice que «El mandamiento es santo,
justo y bueno»

Pablo ya ha afirmado la
santidad de toda la ley.
Ahora destaca más
específicamente la santidad,
justicia y bondad del
mandamiento: “No
codiciarás”.



El decimo Mandamiento

El décimo mandamiento es santo, pues es una expresión de la santa voluntad de Dios que prohíbe todo deseo impuro y pecaminoso. Su santidad de ninguna manera es disminuida por el hecho de que (nos hayamos entregado a Cristo).

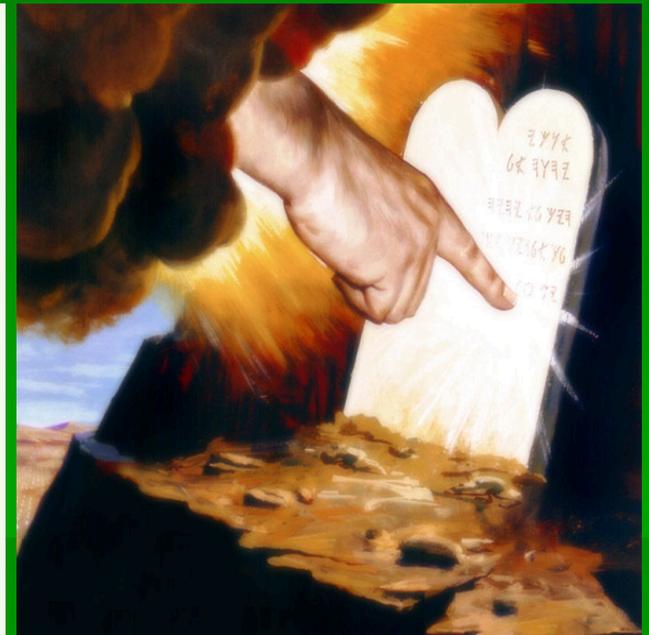


Pregunto: ¿Si el decimo Mandamiento es «santo, justo y bueno», será que los otros nueve no lo son? Pues todos proceden de Dios
(Lea Santiago 2:10-11).

¿Dónde se halla la falta, en la Ley, o en los hombres que no la cumplen?

La falta no se halla en el mandamiento santo sino en los hombres impíos, que en su debilidad y pecaminosidad son incapaces de vivir de acuerdo con la suprema norma de pureza y santidad que la ley exige con justicia

(Lea Hebreos 8:9).



Si la falta estuviese en la Ley, también estaría en Dios quien es el autor de la ley

- **Además El apóstol Pablo dice que el Mandamiento es Justo y Bueno.**



- O “correcto”. El mandamiento es justo y correcto en sus exigencias, pues destaca la norma de un carácter justo (que deben alcanzar cada día los que han sido salvos por gracia); y a pesar de las acusaciones de Satanás que afirman lo contrario (de que no se puede), sólo pide la obediencia que está al alcance de los seres humanos.
- **(ver Mat.5:48; HAp 423; DTG 15, 275).**

La vida de Jesús plena de obediencia confirmó la justicia de las exigencias de la ley de Dios. Demostró que la ley podía ser obedecida, y puso de manifiesto la excelencia de carácter que se adquiriría si fuera guardada (**Lea Juan 15:10**).

Todo el que obedece como Jesús, también declara que la ley es “santa, justa y buena”. *Pero todos los que violan los mandamientos de Dios están apoyando la acusación de Satanás de que la ley es injusta y no puede ser obedecida.*

(ver Rom.3:26; DTG 21).

El Mandamiento es Bueno, en un sentido moral. El único propósito del mandamiento es que el hombre disfrute de *vida y bendiciones tanto ahora como durante toda la eternidad (Rom.7:10)*. Si es obedecido, proporcionará justicia y felicidad por doquiera.



¿Qué reconocían desde el A. Testamento los hijos de Dios?

Salmo 19:7

"La ley de Jehovah es perfecta; *restaura el alma*.
El testimonio de Jehovah es fiel; hace sabio al
ingenuo

Restaura o Convierte.

Del Heb. shub, que quiere decir "volver", que también puede traducirse "restaurar", "revivir". La ley refrigera y vigoriza.

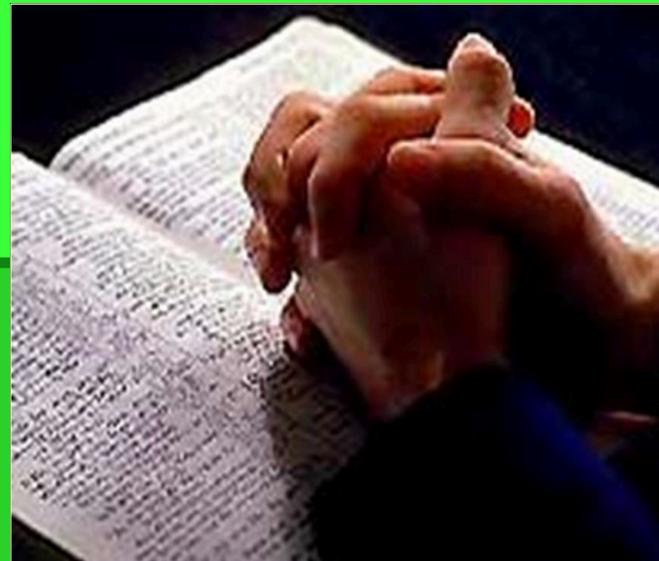
El salmista dice que el «Testimonio» o sea el Mandamiento de Dios es «**Fiel**».

Del Heb. ‘amen, de donde obtenemos la palabra “amén”.
‘Amen significa “ser fiel”, “ser duradero”, “estar firmemente establecido”.



Esto explica la razón por la cual Dios escribió su Ley en tablas de piedra.

Mi oración es que este «Amen», se traduzca en un espíritu de regocijo y gratitud por lo que Cristo hizo por nosotros al morir en la cruz en nuestro lugar.



Que ese «Indulto» concedido no sea en vano, sino que sea un caminar diario con Él, siendo cada día más santos, como él es sanso. Amen.